

# EL ARTISTA ESPAÑOL.

PERIÓDICO DE TODO,  
MENOS DE RELIGION Y POLÍTICA.



*Los artículos en uno*

En la imprenta estaba yo fumando un puro de los esquisitos sobre toda ponderacion, que á seis maravillosos proporciona la hacienda nacional, cuando he aquí que oigo el *tilin tilin* de la campanilla, y acto continuo veo entrar á nuestro *andaluz*, el del ARTISTE señores lectores, que me entrega mas cuartillas de orijinal firmadas por el HURON. El cajista que á la sazón allí se encontraba, me las exijia con prisa; pero yo habia comenzado la lectura, y como por ellas viesse que dicho señor se tomaba la molestia de ponernos cual digan dueñas, dije para mi sayo; ¿estas me gastas? Pues á fé que no has de ir á pagármelas al otro mundo: en este número nos pones como nuevos, y en este mismo te voy á poner de pelo de conejo. ¿Juzgas tú, malaventurado, porque escribes *móvas* en verso y en prosa y porqué tienes diálogos con las Julias y las Emilias, que te has calzado ya con el santo y la limosna? ¿Piensas, desdichado balandrán que ha de valerte el vivir soterrado para que aquellas no conozcan tu jentil talle y gallarda apostura? Pues has te engañado de medio á medio, porque estoy aquí yo que voy á retrarte de tal suerte, que pueden hacer cuenta que te estan viendo.

Figúrense las lindas suscriptoras del ARTISTA una cara igual en forma y color á la concha de un galápago de buen tamaño; unas narices de berenjena de á cuarta; ojos verdes; pelo tricolor; deseos de barbas; boca de mortero, ó cuando menos de cañón de á treinta y seis; cuarta y media del cuello á la cintura; tres varas desde la cintura á los talones; vara y media de cadera á cadera y las piernas tan en progresiva disminucion hasta su fin, que cuando mas plantado se le mira representa una alcuza puesta boca abajo. ¿Lo han entendido Vds? Pues esta es la *vera estigies* del HURON; á ver si de aquí en adelante habrá una sola de cuantas lean estas líneas, que para poner en razon á sus pequeños hermanitos no digan; «calla, que viene el HURON.» resultando de aquí que el susodicho, ha hecho bueno al *co-co*, al *Bú* y... hasta á *el hombre de la selva negra*. Aun hay mas; el cielo que jamás hizo las cosas por casualidad, le ha dotado de tan desmesurados brazos que, á pesar del estudio que él pone en evitarlo, vanse inclinando hácia la tierra como para indicar que solo encuentra su centro andando en cuatro pies. Ved ahora si las galanterias salidas de tan descomunal boca de Orangutan, pueden tener acogida entre vosotras! Salid de vuestro error; caigan una vez para siempre vuestras ilusiones y poned la cruz á tan desastrado ente, ó mas bien llevadle á vuestro lado, si quereis que no se os acerque el espíritu malo; porque del HURON, huye á toda brida el mismo diablo. Empero.... mudemos de conversacion, porque ahora me toca tomarla con otro. *CASCA-DURO*, prepárate que halla voy.

¿A cuántas estamos de gabanes? ¿Es de cuarta y media ó de siete varas? ¿Está el asunto consabido en problema ó en que altura de polo nos hallamos? Juzgo que en este momento no estas para fiestas porque pensarás en contestar á los denuestos del cuitado HURON: pero aconséjote que no hagas caso de animales anfibios; dejale con sus *merinos*, sus *tules* y sus *blondas* y ablemos un poco de ACADEMIA REAL. ¿Sabes que en la próxima semana se instalan las juntas superior y de gobierno? ¿Tienes noticia de que en la misma, poco mas ó menos, quedan admitidos los alumnos? ¿Ignoras que no solo ha de haber en aquella clases de canto, solfeo y declamacion, sino tambien de contrapunto, composicion, piano é instrumentos diversos? Oh! aquí vamos á ver unidos el premio *material*, al honorífico; aquí observaremos la escuela teórica y la práctica reunidas; aquí hemos de ver como bajo un mismo techo brillan *TODAS*, sin escepcion, las

TRIMESTRE 1.º

notabilidades españolas y como los principiantes llegan á ser notabilidades; aquí han de verse la desgracia remediada y la miseria socorrida y á ella vamos á deber que la España progrese en este punto, porque vamos claros, estamos cada dia mas cerniciaos y por culpa nuestra verdaderamente, porque las empresas de teatros, no pueden desvelarse mas á las claras por el progreso de las artes. Y ¿Como está la peonza? Y ¿Como se halla el trompo? Uno y otro pueden irse á buscar puerros, que es buena operacion para tiempo de heladas. Las juntas se instalan y tras ésta indispensable ceremonia, seguirán todas por *brevis et breve*, y el negocio ya es hecho y los enemigos del proyecto están tan muertos como mi abuelo: esta razon me obliga á no esgrimir mi tranca contra ellos, porque deseo dejar embusteros al refrán que dice *á toro muerto gran lanzada*. La instalacion del real establecimiento artístico, ya no está en problema y los artistas todos van á encontrar lo que en vano han deseado y buscado hasta ahora. Ellos harán justicia á la ACADEMIA REAL y bendecirán con emocion el feliz pensamiento: y, última pregunta; ¿en qué consistirá que los pocos enemigos (miserables, malandrines y follones) del colosal proyecto no son artistas ni les va ó viene nada en que se verifique ó deje de verificar? ¿Habrá intereses encontrados, ó cosa que lo valga? *India* las Indias; *busilis*,... aquí está el tropiezo.

VARA-PALO.

P. D. Aquí concluyo, porque no dá mas de sí el número; pero prometo solemnemente continuar mi tarea.

## DOS GOTAS DE AGUA.

(Conclusion).

Pero ya se ha verificado que en el momento de empezarse una batalla, asustada una liebre con el ruido de tanta jente, ha atravesado el espacio que media entre los dos ejércitos y ha hecho reir á todos los soldados. Del mismo modo el coronel *Sinclair*, interrumpiendo el desafío, echa una mirada á la ventana, y dice: «una apuesta.» A esta voz el interés general toma otra direccion, y el arcopago se precipita hácia la ventana. Habia estado lloviendo: dos gotas de agua corrian paralelamente por un cristal.—La gota izquierda (dice el coronel) será la primera que llegue abajo: apuesto mil guineas.—Digo lo mismo, responde Sir John, y añado dos mil guineas.—Tres mil guineas en contra, replica Lord Clifford, para quien una apuesta es un combate. Por todas partes no se oye otra cosa que «apuesto por la izquierda, apuesto por la derecha;» y el cristal era el fragil campo de batalla en que se iban á decidir tantos intereses. Todos los concurrentes, con el cuello estirado, la boca abierta y el corazon palpitante, aguardan en silencio la catástrofe: así contemplaban las Diosas del Olimpo las batallas que prolongaron la guerra de Troya. Cada segundo era un siglo; ¡oh dolor! del mismo modo que el torrente de lava salido del cráter del Etna va á sepultar cien pueblos, y muda de direccion por el encuentro de una roca, así una de las dos gotas de agua trópezó con un grano de arena; la cohesion y la atraccion ejercen su doble poderío; las dos rivales se encuentran, se mezclan como Alfeo y Aretusa. La apuesta no existe.

A este espectáculo los jóvenes lidiadores quedan inmóviles, petrificados, vergonzosos, consternados, enmudecidos: sin embargo, al cabo de un instante se miraron unos á otros y se echaron á reir.

Un suceso de esta importancia hubiera podido solamente suspender el resentimiento de Sir John y de Lord Clifford: uno y otro

empezaron de nuevo á oscurecerse entre nubes de cólera, cuando el coronel Sinclair, tomándolos por las manos, les dijo: las dos gotas de agua que habeis visto, son el símbolo de vuestra suerte. Estais condenados hoy á hacer apuestas en vano. Cloe os pone las armas en la mano; mas para pelear por ella, mañana será tarde, y es tarde hoy. Anoche se escapó de un baile con un hombre que no se llama Sir John, ni Lord Clifford, sino Mr. Petit, maestro peluquero residente en Cheapside.

Al furor sucedió una carcajada universal: los dos rivales se abrazaron; Cloe perdió sus atributos; se trajeron mas botellas, se rompieron y se pagaron. Cada uno de los convidados fue llevado á su casa entre cuatro y los vapores del vino prolongaron un sueño tan profundo que al despertar, á los dos dias, las dos gotas de agua se presentaron á la memoria, como el emblema de las rivalidades en amor, burladas por el capricho de la mujer.

C. C. Y L.

## MODAS.

¿Un artículo de modas  
Esperais, niñas? A fé,  
Que al secreto apelaré  
De contentaros á todas.

Demos principio.... mas no,  
Que habeis de escuchar primero  
El prólogo lisonjero  
Que siempre os dirijo yo.

Pues si me pude enfadar,  
Al veros tan seductoras  
Me arrepiento y.... Suscriptoras,  
Vayan pelillos al mar.

Podeis contar de seguro  
Con mi entrañable cariño,  
Y pese al barbi—lampiño,  
Al chismoso CASCA-DURO.

Yo, queridas, pronto calo  
Las aviesas intenciones,  
Y así sendos mojicones  
pienso dar á VARA-PALO.

Entre los dos mil quebrantos  
Me hacen pasar cada dia  
Y celebra su porfia  
El bribon UNO DE TANTOS.

¿No fuera pues desatino  
Sufrir tamaño baldon?  
Y he sabido que el bordon  
Me espera del PEREGRINO.

Fuego á todos; mano á mano  
El campo ha de quedar mio,  
Que á los cuatro desafío  
Y tambien al GADITANO.

¿Quién pensais que morirá?  
Que sea yo no está bien,  
Porque en este caso ¿quién  
De Modas escribirá?

¡Yo que vuelvo de Paris  
Por el aire! ¡Yo que sigo  
La pista al tono!... Pues digo,  
¿Es esto grano de anís?

No temais, queridas mias,  
Por mi suerte; no lloréis,  
Que basto yo para seis  
Con tan dulces simpatias.

¡Qué lágrimas!.. ¡Qué suspiros!  
Vamos.... enjugad el llanto....  
¡Cielos! ¡Qué sufra yo tanto,  
Por causa de esos vampiros!

Cernicalos, ganapanes,  
Dromedarios, avestruces....  
Los he de clavar en cruces,  
Convertidos en Adanes.

¡Ah! recojed esas perlas,  
Suscriptoras de mis ojos;  
Mirad que estais dando enojos  
Al sol y envidia de verlas.

Contemplad esos colores  
Que el capricho hoy os ofrece,  
Mientras prosigue en sus trece  
La estacion con sus rigores.

¡Hola! ¿Risitas tenemos  
Porque *Modas* anunciamos?  
Pues bien; si tanto logramos,  
Solo de *Modas* hablemos.

Crudo el invierno, terrible,  
Ostenta sus negras iras,  
Entre fiestas y placeres,  
Entre danzas y entre risas.  
Brillan hermosos tocados  
De oriental *Alejandrina*,  
Vaporosos como el jenio,  
Que alma y corazon cautivan:  
El mismo amor ha escojido  
Sus plumas largas, caidas,  
Desde ellas hiere y en ellas  
Rápido el bribon se anida.  
Suavísimo terciopelo,  
Piedras brillantes y ricas,  
Gazas, bordados y tules  
Entremezclados con cintas,  
Son de tan mágico adorno  
La tierna coqueteria.  
De plata y oro tejidos  
Con una gracia infinita  
Brillan encajes de Flandes  
Que á este tocado se aplican,  
Y perlas mil y azabaches  
Formando *medias-resillas*  
Dan á las *barbas* de blonda  
Una importancia esquisita.

Tambien la voluble moda  
Ha insultado á la desdicha,  
Formando un nuevo tocado  
De *Mogador* la venida.  
La molicie y el regalo  
De Arabia en él se realizan  
Y los sueños encantados  
De las *mil noches* divinas.  
Aureas bellotas le cercan  
Tan hermosas como finas,  
Y martas, y ramilletes  
De rosas y siempre-vivas.  
¿Quién al ver tan bello adorno  
En tu cabeza, mi Emilia,  
A tu beldad no se rinde,  
Muerto de amor no suspira?  
Las españolas teneis  
De *Africa* marcadas tintas,  
Y del amor son maestras  
África y España unidas.

Abandonad los sombreros  
Que hacen vuestra faz sombría,  
¿No quereis? ¿Porqué, si al cabo  
Su mismo nombre lo indica?  
Sombrero.... Sombra.... ¿Lo veis?  
Mas ya lo entiendo, queridas,  
A la sombra vuestras gracias  
Quereis tener escondidas.  
Pues bien, sombreros habrá  
Color de rosa y ceniza,  
Azules, anaranjados,  
De alas graciosas y chicas.  
Plumas de cisne, ni verlas,  
Que es un pecado de á libra  
Usurpar á quien lo tiene  
El cargo de periodista.

Cintas de fuego, eso sí,  
 Con su nudo en la barbilla,  
 Que diga á los atrevidos;  
 Alto, que esta boca es mía.  
 ¿Estais contentas, hermosas?  
 ¿No? Lástima: aquí termina  
 El repertorio de Modas  
 De esta semana tan fría.  
 Tocados y mas tocados,  
 Que al fin es cosa que abriga,  
 Pues *Marabouts y Camais*  
 No ha de haber todos los días.  
 Paciencia; voy á marchar  
 Al Cáucaso ó á la China,  
 Y á la vuelta tendreis trajes  
 de Mandarines y Escitas.  
 No tardaré, que mis pasos  
 Siempre aquel deseo guía  
 De encontrarme entre vosotras  
 Que sois mi muerte y mi vida.

Y vayan el GADITANO  
 Y VARA-PALO canillas  
 Preparando las costillas  
 Para el compas de mi mano.  
 Y un acto de contriccion  
 AL PEREGRINO aconsejo:  
 Mirad que llegó el conejo  
 Al olfato del

HURON.

## Noticias de la Capital.

En uno de nuestros próximos números, nos ocuparemos del bri-

llante estado en que se halla el hospital general de esta corte; estado que le pone al nivel de muchos de Europa, y sobre algunos otros celebrados hasta el extremo. Nos creemos en la obligacion de manifestar dichas mejoras, para que el público tribute justos elogios á los que se dedican á hacer mas llevaderas las penalidades que sufre la humanidad doliente.

NOS HAN PROMETIDO varias noticias interesantísimas respecto á la instalacion de la ACADEMIA REAL; síguese en ánimo de verificar aquella para principio de año, comenzando por la de las juntas que hemos anunciado, y cuyo dia fijo anunciaremos en nuestro próximo número, con cuantos pormenores se nos comuniquen. Repetimos que las noticias que demos, se podran tomar por de oficio.

## Noticia del Reino.

BARCELONA, El conocido literato catalan Sr. *Balaguer* ha dado al teatro de Santa Cruz de Barcelona el drama original titulado *Bandera contra bandera*.

## Noticias Estrangeras.

NÁPOLES. El 23 del pasado noviembre se verificó el desposorio del *Duque de Aumale* con la *Princesa de Salermo*. Por la noche asistieron SS. MM. y AA. RR. al grán teatro de San Carlos en el cual se ejecutó la ópera *MARIA DE PADILLA* y el baile titulado *LA CAPPA DE FIDANZATTI*.

tras manos y en los lazos que ha tiempo me tendiais de acuerdo con vuestra ama!

—Mirad lo que decis, hija mia, ved que hablais con un hombre de bien, con un fiel servidor de mi familia: —Dijo la Abadesa.

—Dejad señora que desahogue en buen hora su rabia; os ruego no olvideis mis prevenciones.—Alberto estaba gozoso y al extremo ufano, porque vió que su estratajema habia hecho volver en sí á Isabel, segun deseaba; y tratando de que cada vez apareciese de peor carácter á los ojos de la superiora continuó...

—¿Ois cómo me llama infame y malvado? Yo, compadeciendo su estado, no hago reparo en ello: lo que mas siento es, que como aqui lo ha dicho en el caso en que se halla, lo ha dicho tambien al jóven Conde, cuando ningun disgusto la oprimía. Asi es que mi señor ha llegado á tomarme entre ojos de suerte, que no puedo presentarme ante él: y todo ¿porqué? Porque soy leal, porque....

—Falso, de todo punto falso es cuanto decis. Jamás abrí mis labios para hablar mal de vos, ni para malquistaros con vuestro jóven amo. El tampoco se hubiera ocupado de vos, si vuestra infame conducta y vuestra extraña persecucion no le hubiera obligado á recelarse de vos. ¿Pensais que él ignora la suma que habeis recibido por espiarle los pasos? ¿Creeis quo no sabe que esperais recibir otra mucho mayor si lograís deshacerle de mi?

—Buen Dios! —Dijo el hipócrita demostrando el mayor asombro.

—Y no sereis capaz de hacerlo! Vos, cuya fama ha voadado por todos estos contornos, hasta solo conoceros, mas que por vuestro nombre, por las funestas ocurrencias del mes de mayo que ninguno ha olvidado...

es, sin duda, necesaria.... Era una imprudencia. ¿De donde venis?

—De la barraca.

—Habeis encontrado alguna persona?

—Varios jinetes á escape, huyendo sin duda alguna.

—Pero iban en direccion de la barraca?

—Caminaban línea recta; y al desembocar nosotros por la izquierda....

—Basta, al convento derechos.... no podia ser otra cosa. Calculemos un poco.... Voy á dormir dos horas y cuando juzgueis que han pasado, despertadme: en seguida os guardaré yo el sueño, hasta que venga el alba; á cuya hora vosotros ireis al paraje que os designe y yo al negocio mas importante por ahora. Desde hoy en adelante, (tened cuenta con lo que os digo); si necesitais de mi, pondreis en el pedestal de aquella cruz una sola palabra; GRANADA, por ejemplo, que es para mi una palabra de májicos y brillantes recuerdos. Si yo necesitare de vosotros, haré lo mismo; pero.... cuidado; en la parte inferior, casi junto á la tierra, y con un tizon apagado de vuestra hoguera: ahora celebro mucho los ratos que pasaba en vuestra barraca enseñandoos á escribir. Ah!.... desechemos los débiles pensamientos que aquella hace aglomerar en mi imaginacion: débiles si, indignos de un Veterano.

—¿Pero qué motivo os obliga á darnos esa contraseña? ¿No hemos de vernos diariamente como hasta aqui?

—Tal vez no, mis queridos amigos: puede pasar un dia y.... aun dos, sin encontrarnos y puedo necesitaros repentinamente. Todos los dias al ocultarse el sol, acudireis á visitar esta cruz; en el momento que vuestros ojos lean en ella *Granada*, emboscaos en nuestro acostumbrado sitio porque no habran pasado dos horas cuan-

IDEM. El 27 del referido mes de noviembre se celebró este ilustre matrimonio en la *Academia Real* con una magnífica función y un gran baile. Los reales desposados han debido permanecer, según noticias, en dicha capital hasta principios del corriente diciembre.

## CHARADA.

Una comisión competente de jente chusca se halla reunida para redactar un voto de gracias dirigido á los que traten de proteger las artes de nuestra patria. Estos por su parte, á fuer de hombres galantes y agradecidos, están confeccionado la bebida de que hicimos mención en uno de nuestros números, para agasajarlos con un refresco magnífico, por lo orijinal. Con el tiempo seremos mas explícitos.

SINAPISMO.

A música de rebuznos, contrapunto de palos; dijo un célebre español: nosotros añadimos, á intenciones dañinas frustradas, jarabe de cáñamo elaborado en espartería.

MOUSA (VULGO, VENTOSA.)

Gran Parada. Abrirá la marcha una pequeña columna de los diablos que obran y no hablan. (Véase *CASCA DURO*.) Seguirá una división de demonios á caballo con quince astas y en la punta de cada una un escorpion de á libra: estos llevarán, por supuesto, las colas (vulgo rabos) ardiendo; y las irán sacudiendo á derecha é izquierda, á guisa de los que en el estío riegan el Prado. Despues irán las furias en procesion, cantando las variaciones del *tio yo no he sido*, acompañadas de cuernos, cencerros y bocinas de tocar á la colada; y detrás llevarán en andas una peonza, símbolo de lo que yo me se.— Y ¿qué quieren Vds. decir con eso?— Poco á poco señores, ya sé lo explicaremos á Vds. cuando sea tiempo.

## CHARADA.

Con mi primera y mi cuarta  
Se conforman los que aspiran  
A prendas de terciopelo  
Y por caras las evitan.

Y si á mi cuarta antepones  
Mi tercera, cosa es fija  
Que pronunciarás un chisme  
Muy propio de una cocina.

La primera nó la sabe  
El ignorante, y la explica  
El niño que va á la escuela  
Cuando empieza con las sílabas.

¿Qué diré de mi tercera?  
Es un pronombre que indica  
El sugeto á quien la plática  
O la acción vá referida.

El todo... las suscriptoras  
Lo acertarán si se dignan  
A sus adornos de calle  
Pasar completa revista.

PIPO.

### PUNTOS Y CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL ARTISTA ESPAÑOL, se publica SEIS VECES AL MES: precio de suscripción SEIS rs. trimestre. En las provincias DIEZ idem, franco de porte. Se suscribe en Madrid en la Plazuela de San Miguel número 6 imprenta de Bueno, y en las librerías de Cruz, calle Mayor; Castan, calle del Principe; y en la Calle de San Millan número 6 y Villa Plazuela de Santo Domingo. En las provincias, en las principales librerías ó remitiendo una libranza sobre correos á la DIRECCION DEL ARTISTA ESPAÑOL.

IMPRENTA DE D. MARCOS BUENO.

PLAZUELA DE S. MIGUEL, NÚM 6.

do ya me veré á vuestro lado. Es fácil que no sea yo mismo el que escriba nuestra contraseña, pero será otro yo; será persona de toda mi confianza: recibid sin vacilar las órdenes que él os dé en mi nombre, siempre que os presente mi inseparable anillo que tan bien conocéis.

—Si vais á acometer algun nuevo peligro, participemos de él nosotros, como en otras ocasiones. Vuestro lenguaje nos anuncia....

—Nada absolutamente debeis recelar. Asuntos de suma importancia me distraeran de este sitio, mas no de estos contornos. pero... si, buena idea. Yo voy á descansar pocos momentos y en tanto habeis de velar aquí vosotros, pasando inútilmente un tiempo que podeis aprovechar muy utilmente. Marchad por la senda de enfrente, pero no torzais hácia vuestro cotidiano camino; seguid hasta el aislado convento de.... deteneos entre aquellos espesos matorrales y observad bien si han parado allí los jinetes que encontrasteis á vuestra venida. Si hubiere alguna señal exterior, retrocedéis al camino que guía al consabido palacio, á ver si veis volver á todos ó alguno de ellos; y si no viereis cosa que lo indicase, esperad allí mismo hasta ver si alguna persona sale del convento: pero no os olvidéis de venir á este sitio, aun cuando nada descubrierais, si notais que llega el alba, porque á esa hora debo marchar sin falta.

—Y en caso que solo tardásemos una ó dos horas en desempeñar con fruto nuestro encargo....

—Dirijios aquí y despertadme, para que vosotros podais descansar también. No perdamos momento; á la mano de Dios y en marcha.—

Dicho esto, los dos tomaron la senda que guiaba al convento y el Veterano se recostó entre los arboles, comenzando á dormir como si estuviese recostado en el

mas delicado y mullido lecho. Dejaremos á aquellos que caminen y á este que descanse, en tanto que llevamos al lector al convento en el cual se encuentra Isabel.

### CAPÍTULO VII.

Esta permanencia absorta, sin abrir los labios para quejarse ni para defenderse. Abismada por el repentino é inesperado cambio de situación, ni podia coordinar sus ideas, ni encontraba palabras, ni aun casi estaba en estado de conocer el sitio en que se hallaba, ni las personas que en derredor suyo miraba y no veía.

—Ah! buen Alberto, decia la Abadesa, no me satisfizo el estado de esa jóven; la habeis asustado demasiado y temo la sobrevenga alguna fiebre. Siempre temia yo, y os lo dije, que la violencia....

—No temais, señora, dijo Alberto casi en voz baja; sus planes se han frustrado y esto hace que esté tan abstraída como veis, síntoma que precede siempre al accidente de que tuve el honor de hablaros. Oh! la conozco muy bien; ó falso ó verdadero no tardará cinco minutos en acometerla. Sabeis, señora, dijo en voz mas alta y con premeditado objeto, que el jóven Conde está indispuerto... no mucho, pero no está completamente bueno.

—¿Qué mal le aqueja?— Isabel se estremeció como si hubiera sentido el contacto de un hierro candente.

—Disgustos que se toma, á pesar de los desvelos de su buena madre, mi señora.

—¿Vuestra señora?— Esclamó Isabel casi fuera de si.— Vuestra señora! luego sois el infame, el malvado Alberto; el confidente de la Condesa y el que persigue sin cesar á Carlos, tan solo por el delito de amarme? Ah! ya no extraño nada de cuanto me sucede, pues caí en vues-